



DIRECTOR-PROPIETARIO, D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA.

**PRECIOS DE SUSCRICION:**— En toda España, 3 pesetas trimestre.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—América, 20 ptas. año. A los suscritores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administracion, calle de Mendizábal, 20, 2.º, Barcelona.—Horas de oficina, de 2 á 4.—Se publica, cuando menos, cuatro veces al mes.

## CÍRCULO ECUESTRE DE BARCELONA.

En los primeros números de nuestra «Revista» nos ocupamos del antiguo y magnífico Casino que los *sportmen* barceloneses poseen en esta capital bajo el título con que encabezamos estas líneas. En aquel entonces describimos minuciosamente los múltiples departamentos y dependencias de que consta el local, su experta distribucion, su bello y majestuoso decorado y la elegancia y suntuosidad de su mobiliario; circunstancias todas que revelan el esquisito gusto de aquella florida sociedad, digna émula por sus poderosos elementos, por su bien conquistada nombradía y por las envidiables condiciones de su establecimiento, de las demás de análoga clase creadas en el país y en el extranjero.

No era, sin embargo, nuestro ánimo al iniciar aquel trabajo, reducirlo á tan estrechos límites y circunscribirlo á la reseña del edificio; nos proponíamos, por no desperdiciar la ocasión, ampliarlo con otros datos y detalles no menos interesantes y apreciables referentes á los fines para que fué instituido el Círculo, sus proyectos, prosperidad y engrandecimiento; pero con harto pesar tuvimos que desistir del pensamiento concebido por haberse rebelado contra nuestro propósito la languidez é inercia que acusaba entonces el género de vida de la sociedad, síntomas precursores de la anemia y del marasmo, cuando no de la disolucion; el olvido de su primordial objeto, y su marcha incierta, vacilante y poco conforme con la índole especial del establecimiento y algo diverso del adoptado por sus celosos y distinguidos fundadores.

Afortunadamente hoy ha renacido entre la gran mayoría

de sócios el verdadero espíritu de creacion del Círculo y nos felicitamos por ello y por la honrosa historia de esta Sociedad. La nueva Junta llamada por gran número de votos á gobernarla se halla, segun autorizados rumores, dispuesta á secundar individual y colectivamente el distinguido impulso en buena hora iniciado; sabemos que figura en primer término en estudio, bastante adelantado ya, la creacion de un Hipódromo que por sus condiciones y grandiosidad corresponda á las cultas exigencias de la segunda capital de España y en él podamos ver inauguradas y establecidas con seguridad

las carreras de caballos, aclimatadas ya en nuestro país, con notable provecho y estímulo para la produccion caballar nacional. La animacion va cundiendo hasta el punto de que el lujoso picadero que posee la casa se ve cada dia mas concurrido, presentándose nuevos caballos, algunos de ellos notables tipos en su raza y de variadas procedencias, tanto que nos hacen esperar con fundamento que hemos de ver realizado por completo el privilegiado objeto para que fué creada la institucion.

Seducidos, pues, nosotros por tan halagüeñas esperanzas y dominados por la grata impresion que nos ha producido la noti-

cia de aquellos interesantes proyectos, no hemos podido resistir á la tentacion de anunciarlos, aun con riesgo de herir la susceptibilidad de sus iniciadores, que sin duda hubieran preferido fuesen ignorados del público, hasta haber vencido las innumerables dificultades que han de entorpecer su planteamiento.

Emitamos pero, en desquite, algunas reflexiones sobre uno de los mas esenciales puntos de su programa.

Nos referimos á la construccion de un hipódromo.

Concebirse no puede que una ciudad como la nuestra que



Pesca del Salmon.



reune tantos elementos de prosperidad y grandeza, que puede competir relativamente por su buen gusto, ostentacion y riqueza con las capitales mas aventajadas de otras naciones; que abriga una numerosa y florida juventud, aficionada decididamente á los ejercicios del *sport*, á la par que entusiasmada por todos cuantos proyectos tender puedan al mejoramiento moral y material del país, vea impasible que en otras poblaciones de mucha menor importancia se levanten cada dia nuevos hipódromos, se celebren en ellas grandes y animadas carreras de caballos y se establezcan bien organizados tiros de pichones y otros entretenimientos, mientras que nosotros carecemos de todos estos establecimientos y placeres, de esos sitios de expansion y de recreo, sumamente útiles al mismo tiempo, por cuanto su existencia ha de escitar el estímulo de mejorar las razas de la ganadería de nuestras comarcas y contribuir, por lo tanto, directamente al fomento y desarrollo de aquella productiva industria, pues industria es, y no secundaria, la cria y mejora de nuestros animales domésticos.

¿Y cuál puede ser la causa de tan lamentable apatía, de semejante inaccion, á pesar de las inclinaciones y del temperamento de esa juventud hace poco aludida? ¿Será que estén en pugna aquellos ejercicios con el carácter y costumbres del país? ¿Podrá juzgarse del poco apego á las funciones hípi-cas por el exiguo número de aficionados que se exhiben en público, luciendo sus briosas cabalgaduras? No. Las causas deben atribuirse tan solo á la carencia absoluta de aquellos medios que con infalible éxito se plantean en otras naciones para desarrollar la afición; á la falta de iniciativa y apoyo por parte de los institutos y corporaciones que deberían estimularla y fomentarla con vigoroso impulso; y al escaso conocimiento que se tiene todavía de los beneficios que la aclimatacion de las tales diversiones habria de reportar á la ganadería de nuestro país.

Además, el carácter distintivo de las carreras de caballos, en los dias que se celebraran en nuestra localidad, daria á la misma un aspecto de aspecial y atractiva novedad.

Nos explicaremos.

Barcelona encierra grandes capitales, ricos comerciantes, acaudalados industriales, opulentos banqueros y otras entidades poseedores de inmensas fortunas, cuyo cuadro debe completarse con la seccion distinguida de la nobleza y la aristocracia; y sin embargo, nadie podria darse cuenta de la existencia en esas clases sociales, si debiese juzgar de ellas tan solo por los medios de ostentacion que emplean en otras grandes poblaciones, donde se distinguen y reconocen fácilmente en los paseos, jardines y demás concurridos sitios, por el fausto y pompa que les rodea, por sus suntuosos trenes y ricas libreas de la servidumbre; vívido reflejo todo de la opulencia, riqueza y poderío.

Esta especie de indiferentismo, esa falta de ostentacion por parte de nuestros ricos prohombres, tiene no obstante para nosotros una fácil y sencilla explicacion.

¿Por qué emplear cuantiosas sumas en la adquisicion de lujosos vehículos, soberbios troncos y caballos de puro lujo y regalo, si han de permanecer casi constantemente ociosos los unos y arrinconados los otros, por la falta de sitios y diversiones adecuadas, donde sus dueños puedan exhibirse y hacer gala de todos aquellos fastuosos aparatos, emblemas de su buen gusto, elegancia y riqueza?

Agúcese el estímulo, empezando por ahora á despertarle con la construccion de un hipódromo y el ensayo de esos hípícos concursos que tanta celebridad han adquirido en las principales poblaciones del mundo civilizado y recientemente en Madrid, donde han llegado á obtener ya carta de naturaleza, y Barcelona seguirá mañana la corriente fascinadora del lujo, de la ostentacion y de la grandeza que se reflejan siempre en aquellas atractivas y animadas fiestas.

Así deben haberlo comprendido los distinguidos señores iniciadores del proyecto al proponerse introducir y aclimatar en esta ciudad las carreras de caballos; y nosotros que fuimos los primeros en publicar en España un periódico dedi-

cado exclusivamente á los recreativos ejercicios del *sport*, sin que lejos de arredrarnos los obstáculos que podian hacer fracasar nuestra empresa, dejáramos de aguzar nuestro ingenio y avivar la afición para salir airoso de ella; nosotros que desde que venimos al estadio de la prensa hemos procurado constantemente poner de manifiesto la aceptacion, el favor y los progresos que han alcanzado aquellos en España y en el extranjero, no podemos menos de aplaudir calurosamente el feliz pensamiento de la Junta, y hasta de congratularnos por haber cooperado quizás con nuestras indicaciones á que esté en camino de pronta realizacion.

Hasta que llegue este suspirado momento procuraremos contribuir á que no se entibien el calor y el entusiasmo que domina en la sociedad del Círculo para llevar á buen término su propósito, teniendo á nuestros lectores al corriente de cuantos proyectos y trabajos se emprendan para conseguirlo.

## LOS VENGADORES.

Segunda parte de MAURICIO EL CAZADOR.

Extracto de la obra de Mayne-Reid.

(Continuacion.)

### III.

Fuera de sí, figurándose ya una horrorosa catástrofe, el plantador salta á la sangrienta silla y galopa en direccion al Fuerte. Calhoun le sigue de cerca montado en su caballo.

La triste noticia ha cundido rápidamente, y entre los jinetes que se reunieron en el campo de parada del Fuerte-Inge, ninguno dudaba que solo los comanches podian haber vertido la sangre del jóven Poindexter. La cuestion se redució á saber cómo y cuándo ejecutaron el crimen.

Las manchas de sangre indicaban que el que las vertió, fué sin duda muerto de un tiro ó de un flechazo cuando iba en su caballo: las mas estaban en la parte posterior, donde ofrecian un aspecto como si un cuerpo las hubiera rozado; fué sin duda el del jinete al caer á tierra sin vida.

Acerca de la hora en que debió ocurrir el hecho, la opinion de algunos habitantes de las fronteras, prácticos en tales asuntos, fué de que la sangre no era sino de diez horas, de modo que el asesinato debió perpetrarse á las *dos* de la madrugada.

La tercera cuestion era tal vez la mas importante.

¿En qué sitio ocurrió el hecho? ¿Dónde se encontraria el cadáver? Y por último ¿dónde se buscaria á los asesinos?

Estos fueron los puntos discutidos en el consejo mixto de pobladores y soldados reunidos en el Fuerte-Inge bajo la presidencia del comandante, hallándose á su lado el afligido padre, á quien el dolor hacia enmudecer.

La cuestion de buscar á los asesinos era de especial importancia. Marchar al acaso en persecucion de los indios seria una insigne locura, como lo seria tambien dividir las fuerzas en varios grupos, puesto que el número de aquellos podia ser de mil, y el de los vengadores tan solo de unos cincuenta dragones de la guarnicion, y de otros tantos paisanos montados.

Resolvióse, pues, que los perseguidores marchasen juntos, tomando antes algun informe en cuanto á la direccion que habia tomado la supuesta víctima.

Comenzóse por interrogar al padre y al primo.

El primero habia visto á su hijo en la mesa á la hora de cenar, y supuso que despues se retiró á dormir.

Calhoun, absteniéndose de dar á conocer la escena del jardin, se limitó á contestar, que habia conversado con su primo á una hora avanzada, y dióle las buenas noches en la creencia de que se retiraba á su cuarto.

El aleman Oberdoffer, que asistia al consejo sin haber sido llamado, manifestó que Mauricio el cazador regresó aquella noche muy tarde á su alojamiento, y que despues de haber pedido y pagado su cuenta, marchó apresuradamente llevándose todo su equipo. Que unos veinte minutos despues de haber salido el cazador, Enrique Poindexter llamó á la puer-



ta del establecimiento preguntando por Mauricio Geraldo, y que al saber que este último se había puesto en camino, y cuál era la dirección probable que seguía, el joven caballero se alejó apresuradamente, cual si tuviese intención de darle alcance.

Aquella declaración, iba á servir por lo pronto de guía á los expedicionarios, en cuanto á la dirección que debían tomar.

Si Enrique Poindexter iba en seguimiento de Mauricio el cazador, se le debía buscar por el camino que tomó el segundo.

Ahora bien, ¿sabía alguno dónde estaba situada la vivienda de Mauricio el cazador?

Ninguno podía precisarlo exactamente, aunque algunos creían se hallaría en un sitio llamado el Álamo.

A este punto debían, pues, dirigirse las pesquisas para encontrar á Enrique ó su cadáver, y acaso también el de Mauricio el cazador, en cuyo caso se vengarían en los salvajes asesinos dos muertes en vez de una.

## IV.

Los expedicionarios, en número considerable y precedidos de varios exploradores, avanzaban con mucha precaución.

Había para ello un motivo: los indios estaban en guerra.

Después de haber recorrido una extensión de terreno de cerca de diez millas, los exploradores condujeron la expedición por un sendero que conducía al Álamo.

Poco después de penetrar entre los árboles que se elevan á los lados de una especie de avenida, uno de los hombres que iba delante se detuvo súbitamente junto á una espesura.

—¿Qué hay? pregunta el Mayor, espoleando su caballo para acercarse al explorador: ¿se ve alguna señal?

—Sí, las pisadas de dos caballos que han seguido por este claro y vuelto después.

—Pero decidme, mi buen Spangler, ¿qué deducís de aquí?

—No mucho, no he avanzado lo bastante aun para ver mas claro; pero por de pronto puedo reconocer que aquí *se ha cometido un asesinato*.

—¿Qué prueba tienes de lo que dices? ¿qué hay entonces?

—Sangre; un verdadero charco de ella, la suficiente para haber dejado seco á un búfalo. Venid á ver vos mismo; pero es preciso que los demás no adelanten, sobre todo los que teneis mas cerca.

El guía aludía mas particularmente con esta observación, al plantador y á su sobrino.

—Es muy justo, replica el Mayor, se hará como deseáis.

Y volviéndose á los que le seguían, díceles en voz alta:

—Señores, debo rogaros que os detengáis algunos minutos; mi explorador ha de hacer algunas observaciones antes de que nadie pase.

Al oír esta invitación permanecieron todos en el sitio á donde habían llegado, mientras el Mayor avanzaba con Spangler.

A unas cincuenta varas mas lejos, éste se detiene de nuevo.

—¿Veis eso, Mayor? dice señalando al suelo: es un charco de sangre; si la ha vertido un hombre, seguramente no se contará ya en el mundo de los vivos.

—¡Ah! harto se ve la mano de los indios.

—Ni pensarlo, replica el explorador. No ha sido ningún comanche el que ha perpetrado el crimen, ni tampoco indio de ningún género. Aquí tenemos las huellas de dos caballos; ambos llevaban herraduras, y los comanches no montan caballos herrados, sino cuando los roban. De aquí deduzco que los ginetes eran blancos. En las pisadas de uno de los cuadrúpedos reconozco un musteño; las otras me indican un caballo americano; este último iba detrás, y el otro á cierta distancia. Lo que no podría decir si iban muy separados el uno del otro; pero tal vez descubra algún indicio mas adelante en el sitio desde donde ambos debían volver.

—Sigamos pues, dice el Mayor, mientras la gente espera.

Al llegar al sitio en que terminaba el rastro, Spangler se apea para examinarlo, y observa las señales atentamente.

—Los dos han estado aquí juntos, dice después de un momento; pero ninguno de ellos se apeó. Sin duda estaban en buena inteligencia, y riñeron después.

—¿Cómo diablos puedes conocer todo esto?

—Por las señales, Mayor, por las señales. Las pisadas de los caballos repetidas unas sobre otras, indicanme que los criminales estaban juntos. El tiempo que duró la entrevista fué suficiente para que los ginetes fumaran un cigarro: ahí teneis las puntas, en las cuales no hallaríais suficiente tabaco para llenar media pipa. La cuestión debió surgir después de tirar las puntas de los cigarros, y por la comisión que llevamos deduzco cuál ha sido la víctima. El pobre caballero Poindexter no verá mas á su hijo vivo.

—Esto es muy misterioso, dice el Mayor. ¡Spangler! ¿Teneis alguna sospecha de quien pudiera ser el otro ginete?

—¡Ni pizca, Mayor! si no fuera por la declaración del «viejo Duffer», jamás hubiera pensado en Mauricio el cazador; cierto que las huellas son de un musteño, pero no podría decir que fuese el suyo, y seguramente no será. No creo al joven irlandés capaz de un acto como este.

—Opino lo mismo que tú.

—Y podeis creerlo, si el joven Poindexter ha sido muerto por Mauricio, no dudeis que habrá mediado antes un duelo en toda regla, en el cual ha sucumbido el hijo del plantador. En cuanto á la desaparición del cadáver, no puedo conjeturar nada. Debemos seguir el rastro, y tal vez sea posible deducir la conclusión. Concededme solo diez minutos, y venid cuando yo os haga una seña.

Así diciendo, el explorador se dirige por un claro hacia el chaparral. Al cabo de algun tiempo, un agudo silbido anuncia que está ya bastante lejos y que sigue una dirección del todo opuesta á la del lugar en que se consumió el sangriento drama.

Al oír la señal el jefe de la expedición, que había vuelto á reunirse con su gente, da orden de avanzar, mientras que él mismo, seguido de Poindexter y los principales oficiales, se pone á la cabeza, sin decir una palabra de los singulares detalles que le ha dado á conocer la maravillosa sagacidad del explorador.

## V.

Antes de reunirse los expedicionarios con el explorador ocurrió un incidente que interrumpió un poco la monotonía de la marcha.

Al penetrar en una cañada, vióse saltar de entre la espesura un magnífico jaguar. Esta circunstancia bastaba para escitar á los tiradores á probar su destreza, y dos de los expedicionarios dispararon sus carabinas contra el animal fujitivo.

Eran Casio Calhoun y un joven plantador que cabalgaba á su lado.

El jaguar rodó por tierra sin vida: una bala le había atravesado la espina dorsal longitudinalmente.

¿Quién de los tiradores había herido á la fiera? Ambos dispararon simultáneamente y solo uno ha tocado al jaguar.

—Os demostraré que he sido yo, dice el ex-capitan, y apeándose junto á la fiera desenvaina su cuchillo y extrae del cuerpo del animal una bala de plomo en la que se ven las iniciales C. C. con una media luna. He conocido en el proyectil la marca de Casio Calhoun, dáse por terminada la cuestión declarándole victorioso.

Poco después, los expedicionarios alcanzan al explorador que les esperaba para conducirles por un nuevo rastro. A través de la espesura y después de una marcha tortuosa llegan á un claro que hay mas hacia el Oeste.

Las huellas que se ven no son ya de dos caballos herrados, sino de uno solo, y Spangler reconoce por ellas la clase de animal á que pertenecen. Sabe que es un musteño, el mismo cuyo casco se imprimió profundamente en un terreno empapado en sangre humana.

También el explorador, mientras estaba solo, ha seguido en un corto trecho las huellas del caballo americano, pero



dejó de seguir esta pista para observar la del musteño, pues era en su concepto la que mejor podría darle explicación del sangriento drama, conduciéndole quizás hasta la misma guarida del asesino.

Si antes ocurrieron dudas al seguir las huellas de dos caballos, sobrepuestas á veces, no les confunden ahora menos las de uno solo que no se prolongaban en línea recta, sino que describían curvas cortas, como si el musteño fuera en libertad ó se hubiese dormido su jinete en la silla.

Un espectáculo que muy pronto despues se ofrece á sus ojos y ven simultáneamente todos los individuos de la partida, lejos de aclarar el misterio, dificulta su explicación, é inspira de pronto verdadero espanto, tal como el que se podría experimentar al ver una cosa sobrenatural.

Y ninguno podía decir que no había razón para ello. Cuando se ve un hombre bien montado, firme en la silla, con los piés en los estribos, erguido el cuerpo, y en fin, tal como debe estar un buen jinete; y cuando al examinarle mas de cerca se reconoce que le falta algo, y que este algo es la cabeza, nada de extraño tiene que el espectáculo espante al que observa, estremeciéndose hasta la última fibra del corazón.

Y un espectáculo semejante fué el que se ofreció á la vista de todos haciéndoles detenerse simultáneamente, tan de imprevisto como si acabara de abrirse un abismo á sus piés.

Ninguno dudó: las miradas de todos, dirigiéndose á un mismo punto, estaban fijas en lo que era un jinete sin cabeza ó una farsa perfectamente representada.

¿Que significaba aquella figura que carecía de la parte mas esencial para su existencia? Un hombre sin cabeza, cuyos hombros cubrían un ancho capote, protegidas las piernas por unos zaragüelles, con el cuerpo erguido en la silla, con sus brillantes espuelas en las botas, cogidas las riendas con una mano, y apoyada la otra sobre el muslo.

¡Gran Dios! ¿Que podría ser aquello?

La confianza de los mas incrédulos desfalleció ante un hecho tan sobrenatural; de tal modo que los hombres de mas fuerte corazón no pudieron menos de repetir con inquietud:

—¿Es un fantasma? seguramente no puede ser un viviente humano.

—¡Es el viejo Nick á caballo! esclama un anciano cazador de las fronteras, uno de esos hombres que no temblarían ante el mismo Satanás; Por el Eterno que es el mismo diablo!

Algunos prorumpen en una carcajada al oír aquella cínica chanzoneta; pero otros de menos valor se estremecen; y el acceso de hilaridad parece tambien producir efecto en el jinete sin cabeza, pues su caballo da media vuelta, y lanzando un relincho que parece agitar la atmósfera, emprende un rápido galope.

Un momento despues desaparece por completo, cual si hubiera penetrado en el mismo brillante disco del astro rey, cuyos rayos atravesaban horizontalmente la trémula atmósfera de la reseca llanura.

Quedaba pues sin explicación el extraordinario fenómeno que ofrecía aquel jinete sin cabeza.

(Continuará.)

## VARIEDADES.

En la primera página del presente número publicamos un hermoso grabado que representa la pesca del Salmon.

No reproduciremos lo que tenemos dicho en nuestro número 43 acerca de la cria de este sabroso pez, que con justicia ocupa los puestos de preferencia en los banquetes, y al cual los gastrónomos tributan los mayores elogios. Únicamente nos limitaremos á decir cuatro palabras sobre el modo de pescarlo, para no cansar la atención de nuestros lectores.

El Salmon cria en los rios y despues baja al mar. Se aleja unas sesenta millas de la costa y raras veces se le encuentra á mayores distancias. A mediados de Octubre vuelve á las

aguas dulces, donde se le pesca, y habita en ellas á grandes profundidades hasta últimos de Abril. Durante la cria, la carne del Salmon es menos sabrosa; pero vuelve á recobrar sus propiedades cuando la ha terminado.

Cada país y cada localidad tiene su manera particular para pescar el Salmon y sus épocas señaladas. En Inglaterra empíezase á principios de Febrero, en Francia y provincias del Norte de España, á últimos de Octubre, y en latitudes mas altas, anticipan mas la pesca.

El medio mas usado en las Provincias Vascongadas, Asturias y Galicia es tender redes de parte á parte del Rio; y con redes movibles trasportadas en barcas cogerlos cuando saltan por los lados de la barrera que se les ha puesto. En muchos parajes lo pescan con caña, valiéndose de cañas que sean bastante fuertes para resistir su peso, las que se proveen de un largo sedal arrollado en un carrete de modo que pueda desarrollarse cuando sea necesario para fatigar á la presa. Comunmente se ceban los anzuelos con saltamontes ú otro insecto cualquiera. Siendo el Salmon un pez de mucha vida y muy fuerte, los pescadores deben estar provistos de arpones para clavarlo y sacarlo á tierra, pues con el sedal solamente no bastaría.

«La Crónica Universal Ilustrada» que acaba de entrar en su tercer año de publicación, ha introducido importantes reformas, entre ellas la inserción de artículos de modas con sus correspondientes figurines, y piezas de música de los mas reputados maestros.

El último número de esta magnífica ilustración económica que recomendamos á nuestros abonados, dá ya una muestra de dichas reformas.

Escede de 400 el número de abonados que por estar muy atrasados en el pago de sus respectivas suscripciones, dejamos de servirles desde hoy el periódico.

Sentimos que tan exorbitante cifra y la falta de espacio, no nos permitan publicar los nombres y domicilio de estos señores aficionados á leer *amore Dei*. Procuraremos, sin embargo, hacer una escogida colección de tan inmenso catálogo, para ofrecerla á nuestros lectores.

En vista de la lisonjera aceptación que ha obtenido la lámina que, sobre los defectos, enfermedades y bellezas del caballo, acabamos de publicar, hemos encargado su espendición, al precio de 8 rs. el ejemplar, al Sr. Bassols, (Aviñó, núm. 13); en Madrid, Zaragoza y Leon, á los Sres. Conserjes de las Escuelas de Veterinaria; y en Sevilla, á los Sres. Eugenio Torres y C.<sup>a</sup>, (plaza de San Fernando, 2.)

Los que deseen adquirir directamente dicho cuadro, se les remitirá, certificado, por el precio de 10 reales.

En Francia se va á organizar una especie de Museo en el que se colocarán todas las monturas que actualmente usan los diversos ejércitos europeos.

El local representará una extensa caballeriza cuyos pesebres tendrán la forma de los que estén adoptados en los ejércitos europeos, y sobre un caballete de madera estarán las diversas monturas que con el indicado objeto van á reunirse en París.

Preguntaba un zote á su criado por qué no quitaba el estiércol de la cuadra.

—Es que no encuentro quien lo saque ni sé donde ponerlo.

—Haz un hoyo en el corral y entiérralo allí.

—Pero, señor, ¿y la tierra que saque del hoyo?

—Hazlo bastante grande para que quepa todo.

La Sociedad de caza de Madrid ha corrido ya liebres en Villaviciosa, con la nueva jauría de 42 perros traídos hace poco de Inglaterra.

Habiéndose suspendido el pedido de palomas mensajeras á Bélgica, van á hacerse dentro breves días en Guadalajara ensayos con unas que han sido ofrecidas al general Reina, en excelentes condiciones y de las mismas castas, criadas en España.

En Francia durante el último año se han verificado 600 carreras de caballos, importando los premios 3.462,000 francos.



**La cámara de diputados en Francia ha ratificado la** partida de 60,000 francos incluida en el presupuesto de agricultura para las carreras de caballos al trote, del año 1879.

**El afortunado propietario del caballo «Falmouth»** ha tenido la suerte de vender este animal á Mr. Gretton, por la friolera de 150,000 francos, (30,000 duros.)

**Se han recibido en esta redaccion las obras siguientes:**

ALMANAQUE DE LA GACETA AGRÍCOLA del Ministerio de Fomento, Administracion calle del Sordo, 4, Madrid.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE 1830 Á 1872, por el doctor G. Weber, vertida al castellano por A. García Moreno, con una reseña histórica de los principales acontecimientos desde 1872 á 1879, por D. M. Merello. Esta importante obra consta de 4 tomos y se vende en las principales librerías al precio de 80 reales en Madrid y 88 en provincias. Los pedidos se dirijan á los editores F. Góngora y C.<sup>a</sup>, Puerta del Sol, 13, 3.<sup>o</sup>, Madrid.

REGLAMENTO DE LA UNION VETERINARIA.—Sociedad científica profesional en Madrid.

Discursos pronunciados en la inauguracion de *La Union Veterinaria* el dia 20 de Octubre de 1878, en el Paraninfo de la Universidad Central, por los catedráticos de la Escuela Veterinaria de Madrid, Sres. D. Juan Tellez Vico y D. Santiago de la Villa y Martin.

AÑO CRISTIANO.—Novísima version castellana de la obra del Padre Juan Croisset, refundida y adicionada con el Santoral español por D. Antonio Bravo.—La suscripcion á la Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, cuesta 4 reales tomo, y los sueltos á 6 reales. Los pedidos á la Administracion, calle del Dr. Fourquet, 7, Madrid.

**El Consejo municipal de París, en sesion de 31 Diciembre** próximo pasado, votó una consignacion de 66.000 frs. anuales á favor de la Sociedad de *En Encouragement*. Se opusieron á ello los Sres. Brelay, Vauthier y Hovelacque y fné defendido por los Sres. Bixia y Castagnary.

**Mr. Lagrange ocupa el primer lugar entre los propietarios** que mas han ganado en Francia este año. Las sumas que ha embolsado asienden á 598,493 francos, y aña-



### ¿ES UN FANTASMA?

diendo 347,950 francos ganados en Inglaterra, forman un total de 846,443, francos poco mas ó menos el mismo que obtuvo en 1877. Si se calcula el número de caballos que ha tenido que hacer correr para llegar á este resultado, son considerables en aperiencia, se verá que apenas queda recompensado, puesto que en Francia no pasa de 8,500 francos por cabeza.

El propietario mas feliz es Mr. Delastre. Sus cuatro caballos han ganado en junto 95,550 francos, cuyo término medio para cada uno de ellos, es de 24,000 francos. Los nombres que siguen en el *Jokey*, despues el de Mr. Lagrange, son los de Fould que con 27 caballos ha ganado 301,250 francos, y Mr. A. Lupin que con solo 23, ha ganado 289,543. Debemos citar tambien á Mr. Desvignes, J. Prat y L. Andre que si no han obtenido resultados tan considerables, proporcionalmente han sido mas productivos que los de los propietarios que les preceden. Se calcula que Mr. André en doce años ha embolsado 869,775 francos y cada año ha presentado escasamente media docena de caballos de carrera.

**Un americano proyecta un viaje de los mas atrevidos;** apuesta que irá desde New-York á París en velocípedo. El aparato de que va á servirse, conocido con el nombre de velocípedo para dos objetos, es una reciente invencion de un maquinista de New-York, el cual puede emplearse indistintamente para la locomocion por tierra y por el agua; es á la vez un coche y una embarcacion.

La fuerza motriz la produce el conductor maniobrando sobre una palanca al mismo tiempo que utiliza el peso de su cuerpo, muchas personas pueden ocupar los asientos, sea para ir á pasearse ó para salvarse.

La velocidad media está evaluada en 6 millas por hora en el agua, y en 12 corriendo por tierra.

**El dia de Navidad los paseos de Amberes ofrecian** un golpe de vista animadísimo. Todo el hig-life se habia citado en el parque y el boulevard de las Artes para admirar los trineos.

Los sportsmen para aprovechar el hermoso tiempo que hacia y la nieve que cubria los caminos, sacaron á relucir



sus ligeros atalages, guarnecidos con brillantes colores. Aquello era un verdadero concurso de riqueza y buen gusto.

Haciase notar un trineo perteneciente á M. E. de P..... tirado por cuatro caballos bayos admirablemente conducidos. Su corte nuevo y su elegancia fueron muy apreciados en una exposicion de Holanda en donde obtuvo una medalla de oro.

Segun se asegura M. E. de P..... tenia intencion de imitar los Troika rusos enganchando y guiando tres caballos de frente; pero el deshielo no le permitió poner en ejecucion su proyecto.

**El Duque de Hamilson ha comprado á Jorge Arnall** el cuadro que estuvo espuesto durante algunas semanas en el salon del Sport en el Jokey-Club. Este admirable pintura, muy exacta, representa los caballos y los colores de los principales propietarios.

**La comision de los Haras, compuesta de los Sres. Baron, Dutaya de la Motte y Duplessis,** despues de haber permanecido en París y Chantilly, ha examinado los caballos *Equateur, Espoir, Bouchéde, Darh, Ploérmel, Momeres, Tip y Skavamp*. En ambas sesiones la eleccion ha recaido en *Gabier, Darh, Vichnou, Kitt, Bouchede, Vendéen, Espoir, Ploérmel y Navarin* (media sangre).

**Los caballos padres que han alcanzado mayores precios en Francia son:** *Carnival, Saint-Albans, Sterling, Rosicruciam, Palmer, Hermit, Macaroni, Doncaster, Blair-Athol y Adventurer*.

El término varia en cada uno de ellos entre 400 y 1,125 guineas. El que se ha pagado mas ha sido un potro de *Carnival* y *Curaçao* vendido 2,500 guineas, al capitan Machel.

**Las carreras que tuvieron lugar en Pau en Diciembre** último fueron muy interesantes. Asistió una numerosa y elegante concurrencia á gozar del espectáculo: las próximas reuniones fijadas para el 19 del corriente y el 5 y 7 de Febrero próximo, prometen estar muy animadas.

**Como dijimos en el número anterior, en el matadero** de cerdos de Barcelona se ejerce la mas activa vigilancia en el reconocimiento de las carnes de este animal, no permitiéndose la salida de ninguno de ellos que previamente y de una manera escrupulosa no se haya examinado con auxilio del microscopio. Es de aplaudir la medida, pues tratándose de la triquinosis, toda precaucion es poca, teniendo en cuenta las consecuencias que podria reportar al consumidor si desgraciadamente llegase á hacer uso de carnes infestadas de tan temible enfermedad.

**Es necesario que se reconozca toda la carne de cerdo** que en grandes cantidades se introduce en nuestra ciudad, procedente de su ensanche y poblaciones inmediatas, porque de nada serviria que en los mataderos de Barcelona se llevara á un extremo rigurosísimo la inspeccion, mientras que en esos últimos puntos no existiera; á este objeto, segun tenemos entendido, la autoridad civil de la provincia ha tomado acertadas disposiciones. Además creemos nosotros oportuno indicar al municipio que deberíanse nombrar para los mercados, inspectores facultativos provistos de microscopios á fin de que pudieran reconocer los embutidos y jamones que, procedentes de las provincias y sobre todo de América, se importan en grande escala para el consumo. Si se necesitara una prueba de la utilidad de su creacion, bastaria recordar que los subdelegados de sanidad Sres. Presta y Darder, nombrados por el municipio para el exámen de la volatería que se espuso en los mercados durante las próximas pasadas Pascuas, decomisaron en pocos dias la exorbitante cantidad de 422 animales entre pavos, gallinas, conejos, liebres, perdices y otras aves. Es de suponer, pues, que si los servicios se hubiesen extendido además á toda clase de sustancias de procedencia animal, el peso de las carnes inutilizadas hubiera sin duda correspondido á la enorme cifra que dejamos apuntada, y que siendo hoy nula la inspeccion de plazas, la salud de los barceloneses ha de resentirse irremisiblemente de tan inesplicable abandono.

**En Alemania, Suiza, Inglaterra y todos los países en** que la triquinosis se presenta comunmente, las cocineras están

provistas de microscopios, considerando á este instrumento como indispensable en toda cocina medianamente organizada. De esta manera han podido suavizar en mucho los estragos que la triquina pudiera ocasionar.

**Redactados ya los anteriores sueltos, tenemos el sentimiento** de participar á nuestros lectores que el martes último fué sacrificado en el matadero de cerdos, uno de estos animales atacado de triquinas. Este descubrimiento se debe al joven veterinario D. Antonio Darder, quien inmediatamente dió conocimiento del hecho á los subdelegados de sanidad veterinaria. Constituidos estos en el referido establecimiento pudieron asegurarse de la existencia de la enfermedad y aconsejar á las autoridades, al propio objeto allí reunidas, las medidas que reclaman la gravedad y trascendencia del asunto.

Veán ahora, pues, nuestros lectores si eran ó no fundados los temores que se desprenden de los sueltos arriba insertos y de los que venimos publicando desde hace mucho tiempo.

**El Matadero de Boston.—Una prueba de la energía,** industria y perseverancia de la Junta de Sanidad del Estado de Massachusets, la mas activa de todas las organizaciones análogas de los Estados-Unidos, segun dice *The Sanitarian*, al reseñar el «Noveno Parte anual» de la Junta, es la obra que ha hecho en Braiton. El matadero establecido allí es el mejor de América, está bien cuidado y tiene comodidades para degollar las siete octavas partes del ganado que necesita la capital con su distrito, y para despachar las diferentes clases de desperdicios que arroja este negocio. La Junta ha quedado tan satisfecha del éxito de este matadero en todos sus detalles, que ha enviado á la Exposicion de Paris los planos y la descripcion de las obras y su modo de funcionar.

La matanza se hace en un suelo elevado, echándose las cabezas, los piés, la piel, el sebo y los desperdicios por diferentes trampas en vagones de hierro colocados debajo de cada una, que luego se llevan al beneficiadero. Las pieles se salan en el sótano, y la sangre, la grasa y otras partes se suben por medio de ascensores á las tinas de aprovechamiento y á los secaderos. Las reses se suben por medio de motores de vapor. Una particularidad importante del establecimiento son refrigeraderos capaces de contener de sesenta á doscientas reses, donde la carne permanece por una semana ó dos antes de llevarse al mercado, mejorando en calidad.

Las tinas de aprovechamiento están suspendidas del suelo del piso cuarto, desde donde se llenan fácilmente. El residuo que queda despues de sacado el líquido, se mete en los secaderos y se convierte en abono. El vapor y los gases ofensivos van á parar á una gran caldera de hierro en la cual hay una continua circulacion de agua fria. El vapor se condensa, y los gases, pasando á traves de un tubo de hierro, llegan debajo de los hornos, donde se queman tan completamente, que nunca se percibe mal olor, aunque constantemente dia y noche se maneja una masa enorme de materia animal.

Durante los cuatros años y medio que está funcionando este matadero, se han degollado en el mismo, sin perjuicio ni molestia para la vecindad, 282,857 reses de ganado vacuno y 1.321,573 carneros, ó sea en término medio 63,000 bueyes y vacas y 294,000 carneros por año. El abono fabricado con la sangre y los desperdicios ha importado de 1,200 á 1,500 toneladas por año. Las cantidades invertidas en la compra del terreno, la construccion de los edificios y la adquisicion de la maquinaria suben á unos 3.000,000 de pesetas.

**Un viajero que padecia de las muelas, tuvo que** apearse en un pueblecito y entrar en una barbería.

—Sáqueme V., le dijo al maestro, la penúltima muela de la derecha.

—¿Arriba, ó abajo?

—Abajo.

El barbero mete el hierro, denodado, da un tirón y saca una muela.

El paciente se tienta con la lengua, y enfurecido exclama: